

## Plaza pública

► *Avances de la CROC*

► *Y también de la CROM*

---

Miguel Angel Granados Chapa

---

El domingo pasado se constituyó en Querétaro la Federación Revolucionaria de Obreros y Campesinos de esa entidad, afiliada como su nombre lo indica a la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos, la CROC, que es la segunda central más fuerte del sindicalismo mexicano, sólo superada por la CTM. Hace menos de dos semanas otra agrupación, ésta de carácter gremial y alcance nacional, de trabajadores del transporte, nació también con los auspicios de la CROC.

Ambos lances forman parte del enfrentamiento entre las dos centrales mencionadas. La constitución de la FROC queretana significa un doble saetazo a la CTM, porque la Federación de Trabajadores de Querétaro (36 de cuyos 40 sindicatos se afiliaron a la CROC) fundada en los treintas por un sacerdote, se transformó recientemente en un frente de rechazo a la CTM, y porque gobierna en la entidad uno de los más sobresalientes líderes cetemistas, Rafael Camacho Guzmán, que ostenta ese cargo precisamente por el poderío de la agrupación que dirige desde hace largo tiempo, la de los trabajadores de la radiodifusión.

La integración de la nueva filial croquista fue, por ello, obstruida por allegados al propio gobernador, principalmente el diputado local Salvador Sánchez Bárcenas, quien llegó al extremo de cancelar el acceso al local donde se efectuaría el acto de constitución. A tal ceremonia, que finalmente se realizó en un balneario, acudió el líder nacional croquista, Alberto Juárez Blancas, que ha sido el primero en ejercer un mandato largo en la agrupación que dirige, donde hasta hace poco tiempo el mando era rotativo entre cuatro miembros del comité nacional, que duraban un año cada uno en su cargo.

La CROC fue fundada en abril de 1952, como resultado de la fusión de las confederaciones Proletaria Nacional, de Obreros y Campesinos de México, Unica de Trabajadores y Nacional de Trabajadores, formadas a su vez en los cuarentas como resultado de disidencias en la CTM; la CROM y la CGT. Se constituyó pronto en la alternativa frente a la CTM, al grado de que por rivalidad con ella no fue invitada a formar el Bloque de Unidad Obrera, antecedente del Congreso del Trabajo, creado en 1955. Durante el gobierno de Echeverría, la CROC fue especialmente bien vista en los ambientes laborales gubernamentales y hoy conoce también un momento de ascenso, manifestado por los buenos ojos con que la ve el secretario del Trabajo, Arsenio Farrell.

A pesar de que sindicatos muy aguerridos, como el de la embotelladora Pascual han elegido la CROC como la central a la cual acogerse para no estar inermes ante agresiones patronales y del propio gobierno, la CROC dista de ser una agrupación donde se ejerzan tradiciones de lucha sindical a ultranza. Antes al contrario, su definición más acertada la presenta como una central conservadora, más cercana a los patrones que al sano interés de los trabajadores.

Ese carácter de la CROC influyó en la lucha interna como resultado de la cual el año pasado salió de sus filas un importante contingente encabezado por el diputado veracruzano Silverio R. Alvarado. Este condujo a sus seguidores, ubicados principalmente en su entidad natal pero no sólo allí, a la Confederación Regional Obrera Mexicana, que es la otra central donde en estos días se advierte un dinamismo que no conocía desde los tiempos del liderazgo moronista. Al aluvión de ex croquistas capitaneado por Alvarado se agregó hace unas semanas el ingreso de la Federación Nacional de Trabajadores de México, pequeña fracción recién salida de la ya muy minada Confederación General de Trabajadores, que en sus tiempos fue la central anarquista en México.

El movimiento en la CROC y en la CROM corresponde mucho más a la perspectiva y los intereses de los dirigentes que a las necesidades de los trabajadores. Ello, sin embargo, no les quita importancia.